

Oración a la Negra Francisca



En ti está mi pensamiento, y absoluta contemplándote mi alma, ilumíname el entendimiento. A mis pasiones dales dulce calma; de cuanto te ofrecí, ya me arrepiento y me presento ante tí.

¡Misericordia, oh, Negra francisca! ¡Misericordia!. Amén